

AD

ARCHITECTURAL DIGEST. LAS MEJORES CASAS DEL MUNDO

casas MINI

Una decoración *grandiosa*
en 50, 70, 90 m²...

**FLECOS, LACA,
ROSAS ...**
Y TODO LO
QUE VIENE EN
2018



**cama
REDONDA**

Las CLAVES para un
DORMITORIO perfecto

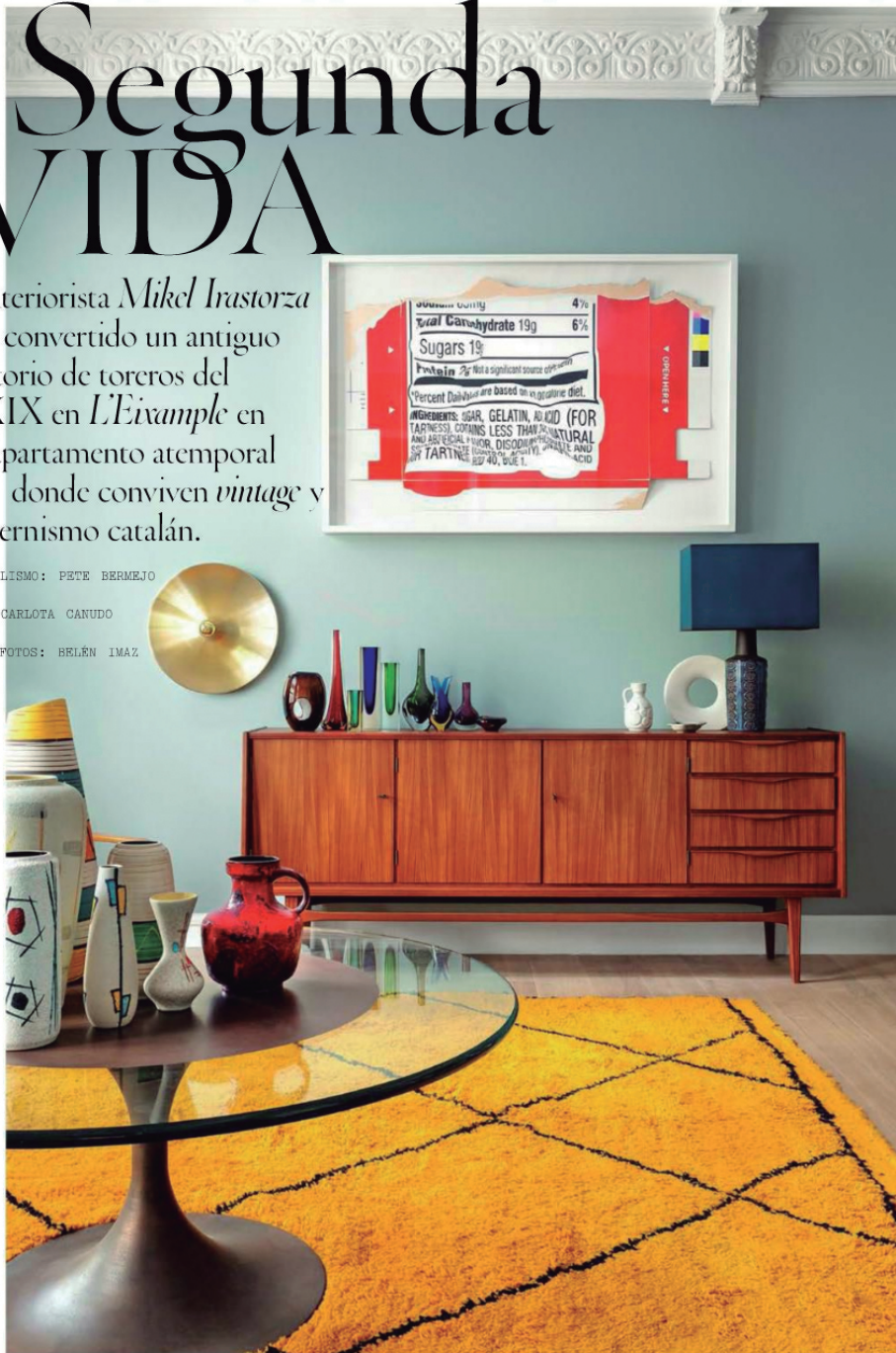
Segunda VIDA

El interiorista *Mikel Irastorza* ha convertido un antiguo sanatorio de toreros del XIX en *LEixample* en un apartamento atemporal donde conviven *vintage* y modernismo catalán.

ESTILISMO: PETE BERMEJO

TEXTO: CARLOTA CANUDO

FOTOS: BELÉN IMAZ



En el salón, con las molduras originales, mesita francesa de los 50 con lámpara de porcelana. Al fondo, sobre la alfombra bereber, butaca italiana de los 60. En la otra página: Aparador danés años 60 con

jarrones de Murano, lámpara de cerámica alemana, lámpara dorada alemana de los 60 y obra *Polylympious Tetrafacidontics* de Ester Partegás, en *Nogueras Blanchard*. Delante, mesa italiana de los 60 con cerámica alemana.



- 1. ENTRADA
- 2. SALÓN
- 3. COMEDOR
- 4. COCINA - OFFICE
- 5. HABITACION DE INVITADOS
- 6. BARO
- 7. VESTIDORES
- 8. DORMITORIO PRINCIPAL
- 9. BARO

PLANO: LILIANA MILLÁN



Otra perspectiva del salón con sofá italiano tapizado en terciopelo. En la otra página: Arriba, desde la izda., mesa Tulip de Saarinen para Knoll con lámpara seta de Metalarte y butacas francesas de los 70 con terciopelo de Designers Guild. En la pared, obra

Studies on Mysticism de Ester Partegás, en Nogueras Blanchard y (izda.) grabados de Don Herbert. Debajo, tras el sofá, sobre la consola los 70, lámpara alemana y jarrones Rosenthal. En la pared, obra Angels Barcelona.

En el comedor, los azulejos modernistas del zócalo son originales del XIX, banco *Platform* de George Nelson, en *Vitra*, con *post-it* de Ester Partegás, en *Nogueras Blanchard*. En la pared, apliques de *Please Wait To*

Be Seated. En la otra página: En la cocina, revestida con baldosas, en *Mainzu*, mesa *Eiermann 2* de Richard Lampert con cerámica alemana, sillas italianas y lámpara de los 70 de *Staff*. Al fondo, muebles de cocina hechos a medida.





En el dormitorio principal,
colcha con tela de *Dedar*,
butaca italiana de los 70 y
alfombra bereber. En la pared
con papel *Reflecto de Elitis*,
fotografía *Orogenesis* de
Joan Fontcuberta, en *Àngels*

Barcelona. En la otra página:
En el baño revestido de mármol,
pared de gresite de *Bisazza*,
espejo español rococó de los 60
encontrado en la calle, lavabo,
en *Duravit*, apliche italiano de
Murano y lámparita alemana.





veces para crear no hace falta destruir. En este apartamento de 103 m² en *L'Eixample*, el interiorista Mikel Irastorza ha reconvertido una antigua clínica de toreros con mucha tradición en su segunda residencia. “Soy ecléctico y me gusta el *upcycling*. Recupero elementos *vintage* y les doy vida en contextos distintos para los que fueron pensados”, cuenta. Pese a que ya poseía un estudio en el Barrio Gótico de la Ciudad Condal, hace dos años, el ruido y las fiestas obligaron al donostiarra a hacer las maletas e instalarse en pleno distrito de San Antoni. Lo que le incitó a comprar la casa fueron los elementos modernistas del inmueble del XIX, su ubicación y toda la historia que traía consigo. En el año que duraron las obras, de forma coherente, tiró un tabique, convirtiendo dos antiguas habitaciones en el salón y recuperó los elementos originales: las molduras de los techos, los azulejos, las puertas y las ventanas; y aunque el suelo no se pudo rescatar, los hidráulicos de la cocina imitan los típicos de esta zona de Barcelona, en armonía con el resto de los materiales. “Intento respetar la identidad de los edificios en los que intervengo y lo que pueda proyectar tiene que ensalzar su propia personalidad”, aclara. En las paredes, el equilibrio entre grises y azulados, y marrones y dorados se opone a la riqueza de los elementos decorativos. “La mezcla de diferentes épocas me ayuda a conseguir interiores más personales –relata–. Mi predilecta es el *mid-century modern*, por su sencillez y funcionalidad y, sobre todo, por su introducción de elementos de producción industrial, que hizo asequible la decoración a un gran segmento de la sociedad del momento y que, de alguna forma, democratizó el diseño”. Su trabajo le lleva a recorrer medio mundo y la decoración es un combinado de objetos anónimos rescatados en mercados de pulgas. “En mis viajes aprovecho para adquirir piezas de Alemania, Francia, o alfombras de Marruecos, y mi *crush*, sin duda, serían las dos butacas francesas de los 50 del salón y las obras del alemán Georg Karl Pfahler –confiesa–. Viajar continuamente me permite contraponer, valorar y anticipar tendencias que se desarrollan en el mundo del diseño. Aunque se percibe una inclinación hacia el *glamour* y el lujo, me cuesta creer, viendo la actitud y forma de vida de la gente joven tanto en Europa como en América, que sea una propensión que vaya a perdurar en el tiempo”. Siguiendo esta lógica, el decorador ha optado por un espacio comedido de todo tipo de excesos. www.mikelirastorza.com ✕

“Soy ecléctico y me gusta el *upcycling*. Recupero elementos *vintage* y les doy vida en contextos distintos para los que fueron pensados”. MIKEL IRASTORZA

La habitación de invitados con papel de los 60, obra de Georg Kari Pfahler, mesita francesa y lámpara alemana de un rastrillo. Colcha y cojines de *Designers Guild*, y manta comprada en Laos.

